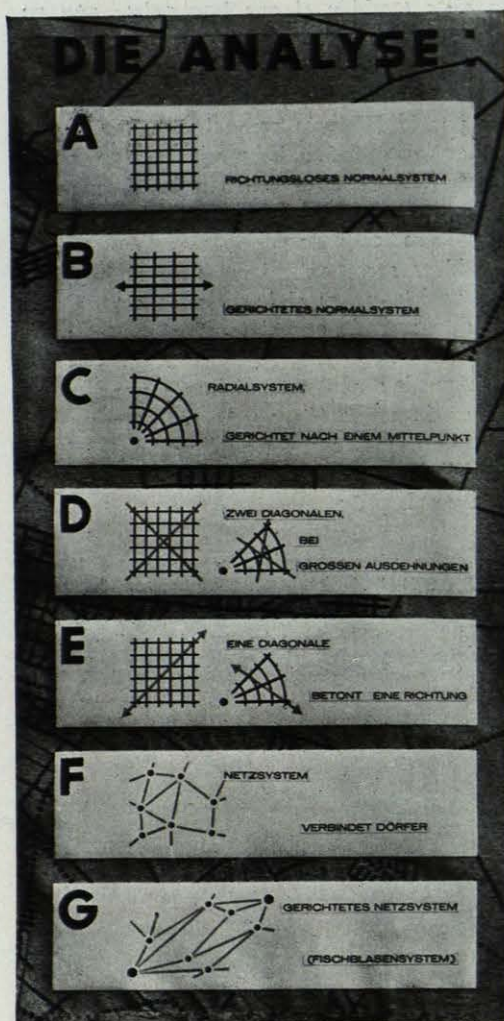


IDEAS AL PROYECTO "EL MEJOR BERLÍN"

presentado en la Exposición de Urbanización y
Construcción celebrada en Berlín el año corriente.



1. "El mejor Berlín" se propuso en primer término estimular la opinión a favor de la urbanización, saneamiento y extensión de la capital alemana, cuya necesidad es tema conocido ya desde hace tiempo en todos los círculos técnicos, pero ignorado o menospreciado por la masa de sus habitantes (por el público en general). En segundo término, piensa aportar y lanzar unas ideas directrices para un futuro plan general de urbanización y extensión de Berlín.

La urbanización actual de Berlín se limita a regularizar y proyectar vías y plazas públicas. Se prescinde de un plan general de urbanización, so pretexto de que la variable situación social, económica o cultural hace problemáticas todas las disposiciones para el futuro. Contra este oportunismo sostenemos el criterio de que la evolución de la forma de una urbe, a pesar de aparentes saltos, es una línea continuada. La situación geográfica y la evolución histórica de Berlín son condiciones fundamentales que dan a la estructura especial de esta ciudad y de sus habitantes su nota característica y líneas indicadoras para su evolución futura. Detrás de todas ellas se esconde la idea "Berlín", lo indefinible, pero, a su vez, lo que sentimos como su destino y su carácter, y lo que empuja su desarrollo. Fomentar esto es el trabajo más propio del urbanismo. Si se logran descubrir estas ideas fundamentales, directrices, que forman el concepto "Berlín", y encontramos para ellas una fórmula común, tendríamos una base para todos los futuros trabajos urbanos, tanto de carácter general como de detalle. Esta base, en particular, es indispensable para el futuro desalojamiento y repoblación de Berlín. Los barrios que hay que derribar y los que nuevamente hay que crear han de escogerse de tal forma que lo característico de Berlín pueda desarrollarse plenamente.

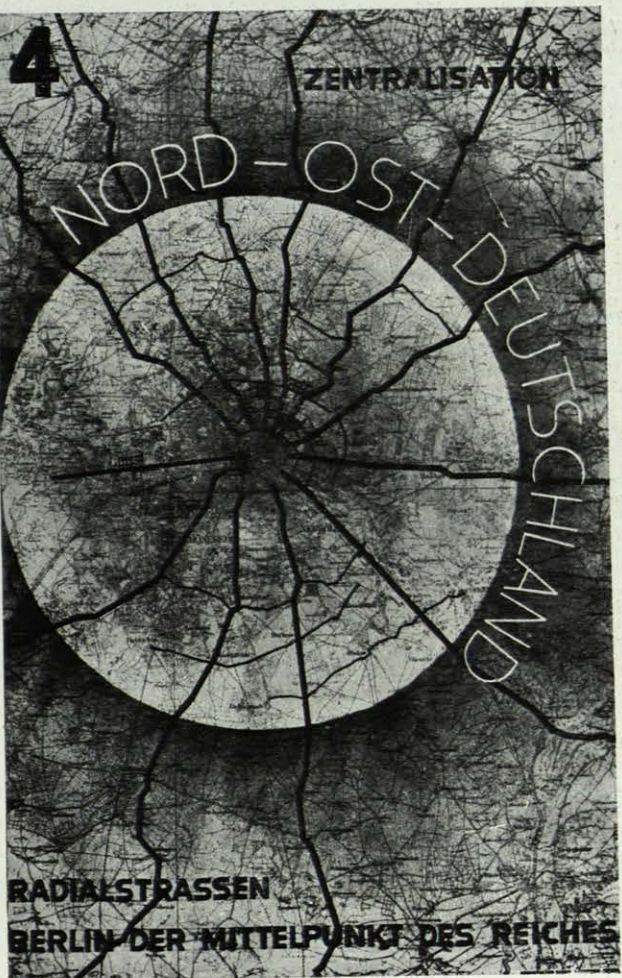
Ningún caos de líneas sin sentido, sino una escritura que hay que descifrar.

Criticando nuestros propósitos, hay que tener en cuenta lo siguiente: como todo trabajo técnico, el urbanismo se divide también en dos partes, que son: problemas cuantitativos, de números, y problemas cualitativos, o formales. Los primeros son el trabajo del ingeniero. Este tiene que estudiar y calcular las fuerzas vivas, superficies, número de habitantes, capacidad económica y volumen de energía que estos factores representen. La Exposición Internacional de Urbanización enseña en enorme cantidad tales trabajos, la mayoría de ellos estadísticos. *El problema formal* del urbanismo es el terreno propio de los arquitectos. Hoy día no se le da gran importancia. Se olvida que la eficiencia de una vía pública, de una vía férrea, de un barrio o de una ciudad entera, no depende solamente de sus dimensiones, sino también de su forma (*gestalt*). En vista del abundante material estadístico existente de Berlín, podríamos limitarnos a este segundo problema.

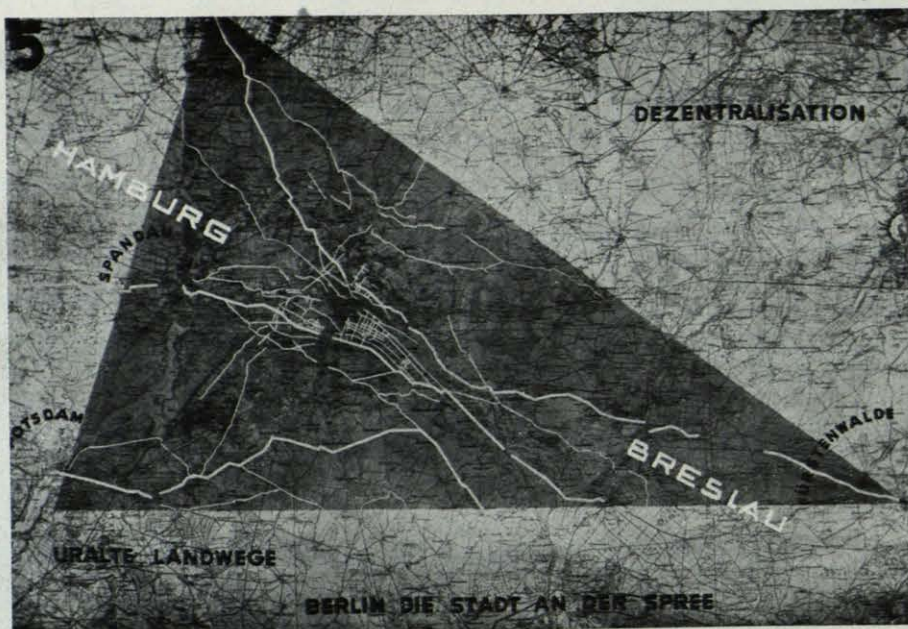
2. La idea actual, corriente o vulgar, que se tiene de una ciudad es, más o menos, ésta: Alrededor de un núcleo poblado se agrupan en forma de anillos, con el crecimiento de la población, zonas edificadas, las del centro más densamente pobladas, y cuya densidad y altura disminuye hacia la periferia; separados estos anillos entre sí por líneas circulares y atravesados por líneas radiales. Este esquema puede emplearse en forma muy limitada para Berlín. El norte y este de Berlín son muy diferentes al oeste, tanto en su extensión como en su estructura social e histórica. La colonización meditada y planeada se ha dirigido en Berlín, así como en casi todas las ciudades, siempre hacia el oeste.

Esta y otras razones traen como consecuencia que los anillos que se agrupan alrededor del centro no son iguales ni homogéneos, sino al contrario; Berlín muestra una dirección principal hacia el oeste, que es fundamental para su orientación. Sobre este sistema todavía central, se extiende además otra muy extraña red de líneas que siguen las direcciones de sur-este a norte-oeste, y corta parte de esta forma el sistema de las vías radiales. Recoge las ciudades de Fürstenwalde, Potsdam, Spandau, Oranienburg, dentro de la gran corriente comercial de Breslau a Hamburgo.

La zona de influencia de Berlín no es un círculo, sino un triángulo, con los vértices en Fürstenwalde, Potsdam, Oranienburg. Cada vez extiende más sus brazos hacia estas ciudades, después de haberse ya incorporado en el este Neukölln, en el oeste Charlottenburg y Spandau. A lo largo de estas tres direcciones, aumenta la colonización y población, atraídas de un lado por las tres ciudades limítrofes; de otro, por zonas de gran valor paisajista, y, desde luego, no por las zonas agrícolas



Centralización. Rutas radiales. Berlín, punto central del Imperio.



Descentralización.
Viejos caminos.
Berlín, ciudad sobre el río Spree.



del sur, alrededor de Zossen, o del norte, alrededor de Bernau. Estos estrechan Berlín en forma de cuña, y dejan libre para la extensión solamente tres direcciones: Fürstenwalde, Potsdam y Oranienburg. El punto de gravitación de este triángulo tiene una clara tendencia hacia el oeste.

3. De esta forma básica resultan los principios, que determinan la extensión y urbanización de la capital respectivamente, sus problemas de detalle. Vías, edificación y economía.

A) La red viaria.

La estructura triangular deforma el sistema radial. Las vías periféricas no son circulares sino en el núcleo de la población, paralelas a las líneas Hermannsplatz-Knie y Frankfurter Tor-Wedding, respectivamente; unidas entre sí con líneas en dirección contraria, paralelas al Engelufer. En los límites exteriores se convierten en líneas que unen los vértices del triángulo Fürstenwalde, Potsdam, Oranienburg. En estas últimas vías se aumentará el tráfico, al mismo tiempo que se formarán a lo largo de ellas colonias exteriores que busquen el contacto con los centros secundarios Fürstenwalde, Potsdam, Oranienburg y con los grandes espacios libres, de zonas verdes de recreo, con el río y los lagos. Un tráfico que obligará en lo futuro a construir autopistas.

Para el trazado de red viaria en el casco de

Un conflicto. Pistas radiales y carreteras,



se apretujan en el interior...

la población, hay que partir de la City, hoy día, ya no es un punto, sino que se extiende y alarga desde el Alexander Platz hasta más allá del Reichskanzlerplatz.

Su eje principal es la línea Unter den Linden-Kaisserdamm. Hay que prever, por consiguiente, que no cesen nada esas tendencias extensivas de la City.

B) La edificación.

Para que la City pueda existir, hay que crear en ella oficinas sanas, soleadas, bien ventiladas, y no lejos de éstas, viviendas en iguales condiciones; la actual densidad, insoportable, hay que mejorarla, situando entre ellas espacios verdes, para evitar que se edifiquen casas en mejores condiciones en la periferia, y así se disminuye el valor de los solares de la City. Oficinas sanas, por ejemplo, como las recientemente construídas en el Reichskanzlerplatz, encontrarán pronto imitadores, y si en el casco no se edifica de igual forma, pronto desaparecería todo el comercio del centro.

Como medios de saneamiento del casco de la población, sirven, en primer lugar, los terrenos que se ganan derribando las casas interiores y sustituyéndolas por

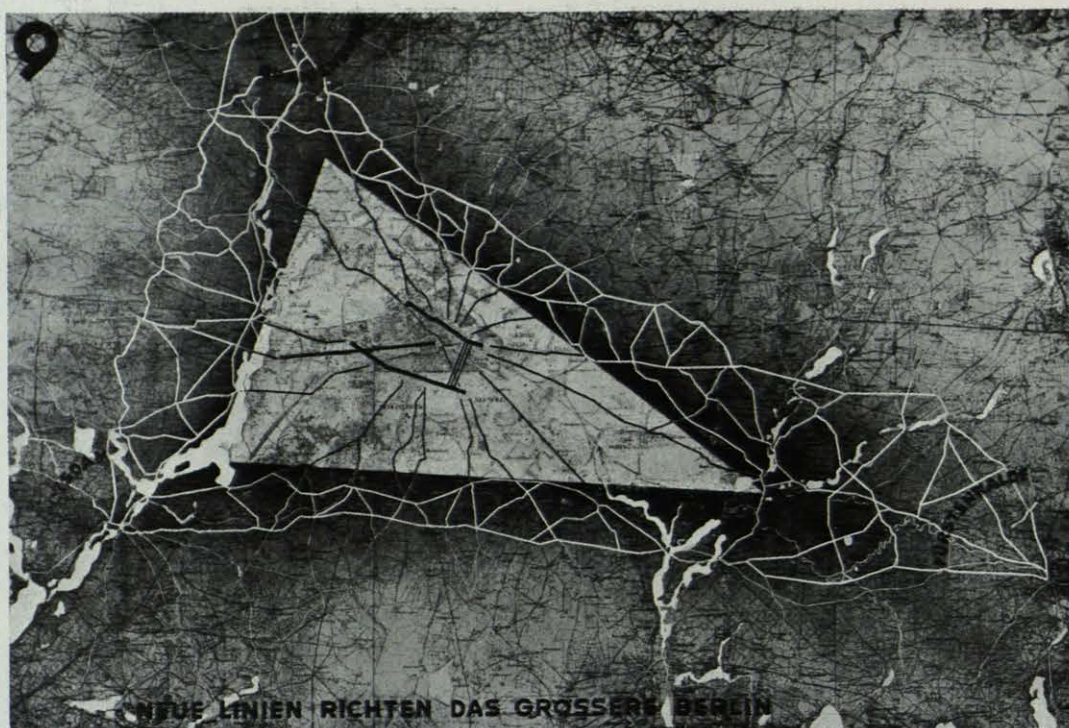


... constituyendo un embrollo.

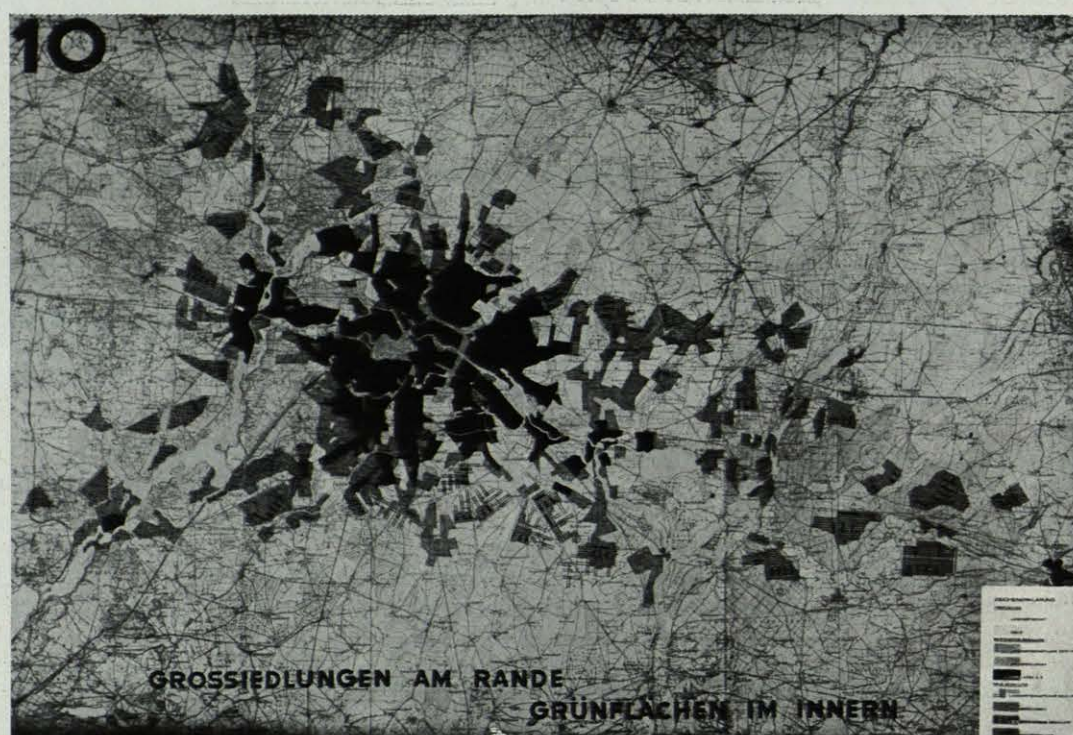
jardines. Además de esto hay que crear mayores espacios verdes que sirvan de recreo, juego y deporte, y que naturalmente se proyectarán en los sitios que marca la estructura de Berlín.

Las superficies que de esta manera se pierden se sustituirán con casas altas en los bordes de los espacios verdes y casas altas en las grandes colonias (Grossiedlung) que nuevamente se construirán en los límites de la ciudad, lo cual puede hacerse sin perjuicio del tráfico ni de las condiciones de luz, puesto que en resumen no debe aumentarse la densidad de viviendas, sino todo lo contrario, disminuirse.

Las nuevas colonias en los límites de la ciudad no están situadas en forma de círculo alrededor de Berlín, sino en las líneas triangulares Fürstenwalde-Potsdam-Oranienburg. No deben ser solamente ciudades para dormir (*Schlafstädte*), sino que han de sentir, a pesar de todos sus espacios verdes, las pulsaciones vitales de la gran ciudad. Por lo cual hay que dotar estas edificaciones altas de espacios para el comercio y viviendas correspondientes a una gran urbe. Es condición previa el situar estas nuevas colonias grandes dentro de las grandes corrientes de tráfico, que, como se sabe, ligan



Nuevas líneas regulan al Berlín mayor.



En las afueras, grandes colonias. Zonas verdes en el interior.



Reparto racional de las zonas de trabajo y vivienda y de los depósitos de transportes.

la vida de una gran urbe; es decir, dentro del triángulo Fürstenwalde-Potsdam-Oranienburg.

c) La economía.

La forma triangular del mejor Berlín se debe, finalmente, a las zonas agrícolas que rodean a Bernau y Zossen. Los espacios dedicados a la agricultura en los alrededores de Berlín, tienen tan alto valor, que hay que conservarlos a todo trance.

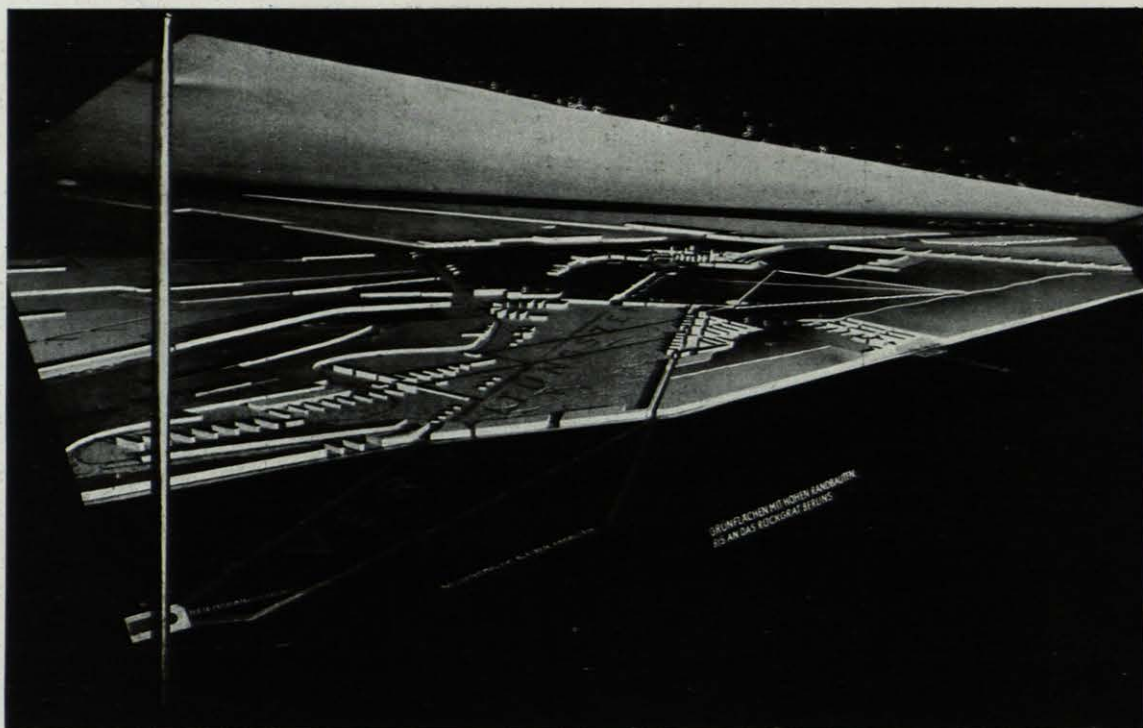
Las colonias grandes que se construyan deben de contener todo lo necesario para una vida urbana, como son: tiendas, talleres de necesidad diaria, centros de administración y mercados, así como oficinas y casas de comercio de menor importancia, que para nada tienen que figurar en la City. Esto representa, en cierto sentido, una descentralización, lo cual propaga también el señor Köppen, *Oberbaurat* de Berlín, en sus trabajos expuestos.

La City, que se extiende desde el Alexander Platz hasta el Reichskanzlerplatz, debe ser reservada para los centros importantes del "Reich", tanto económicos, como administrativos y culturales. Solamente lo que tiene importancia mundial puede quedar aquí. Claro que

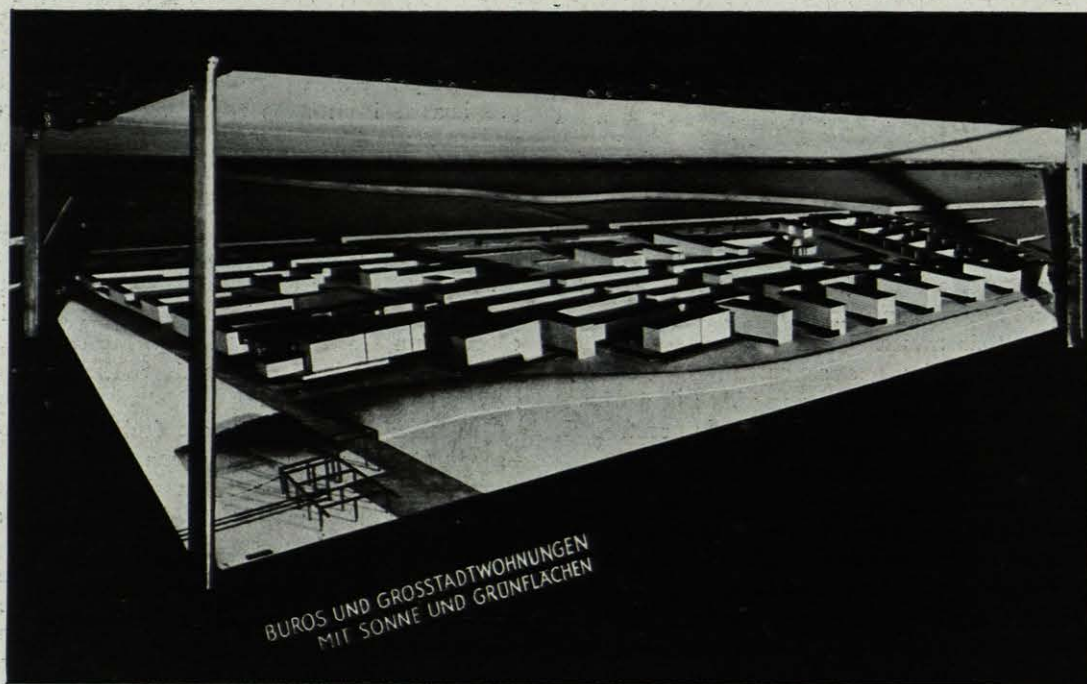
con sus correspondientes zonas de subasta y de viviendas. Las primeras, en las líneas de tráfico; las segundas, próximas a las nuevas zonas verdes de recreo. Estas nuevas zonas libres son además el sitio adecuado para nuevas edificaciones públicas de construcción aislada y monumental en particular, para centros culturales, tales como Universidades, Escuelas superiores, técnicas y de arte, que no deben ser situadas en la periferia de la urbe—como ocurre en las ciudades provinciales—, sino en el más íntimo contacto con el corazón de la capital, como órganos que son específicamente berlineses. Quien quiera estudiar lejos de la vida ruidosa de una ciudad mundial, lo hará mejor en Heidelberg o Marburgo.

Las ideas fundamentales económicas que proponemos son: centralización enlazada con desconcentración.

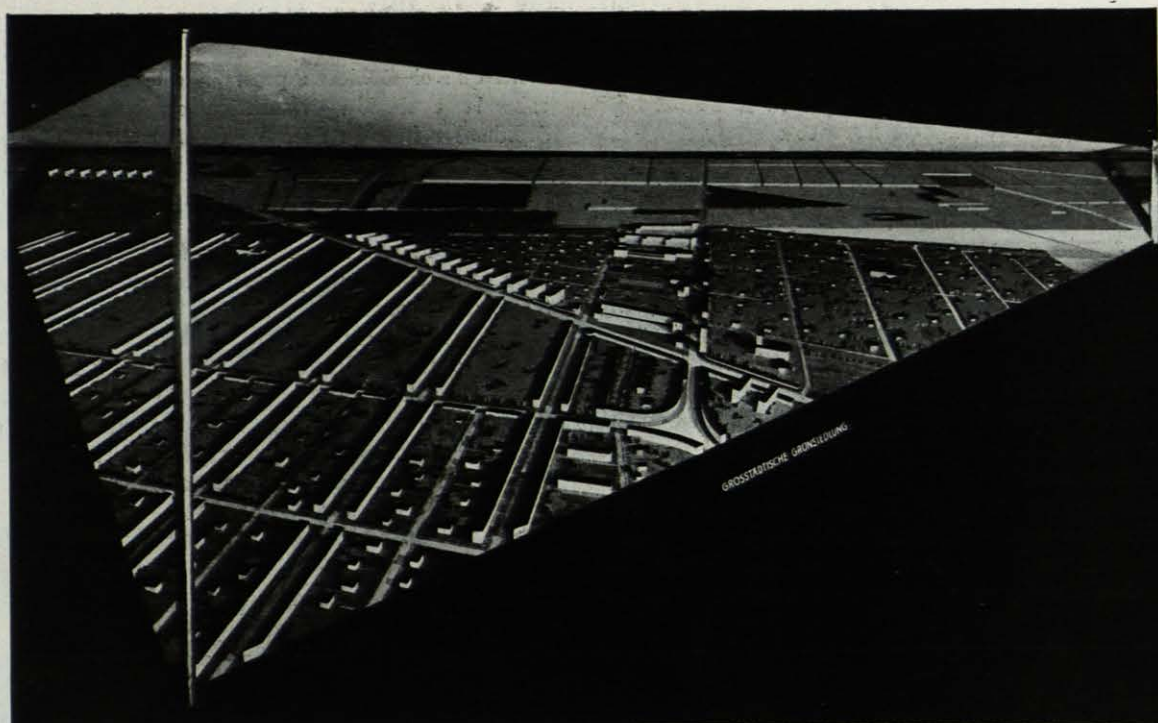
Se suele confundir centralización con concentración. La primera significa orden. La segunda, solamente amontonamiento. Que este último no esté siempre unido con orden lo demuestra el actual organismo económico de Berlín, que, a pesar de la aglomeración de sus centros económicos, hace que perdamos diariamente millones de kilómetros en caminos inútiles. Una verdadera organización racional, dado el gran desarrollo de las zonas comerciales de Berlín, se conseguirá más bien espaciando estas zonas.



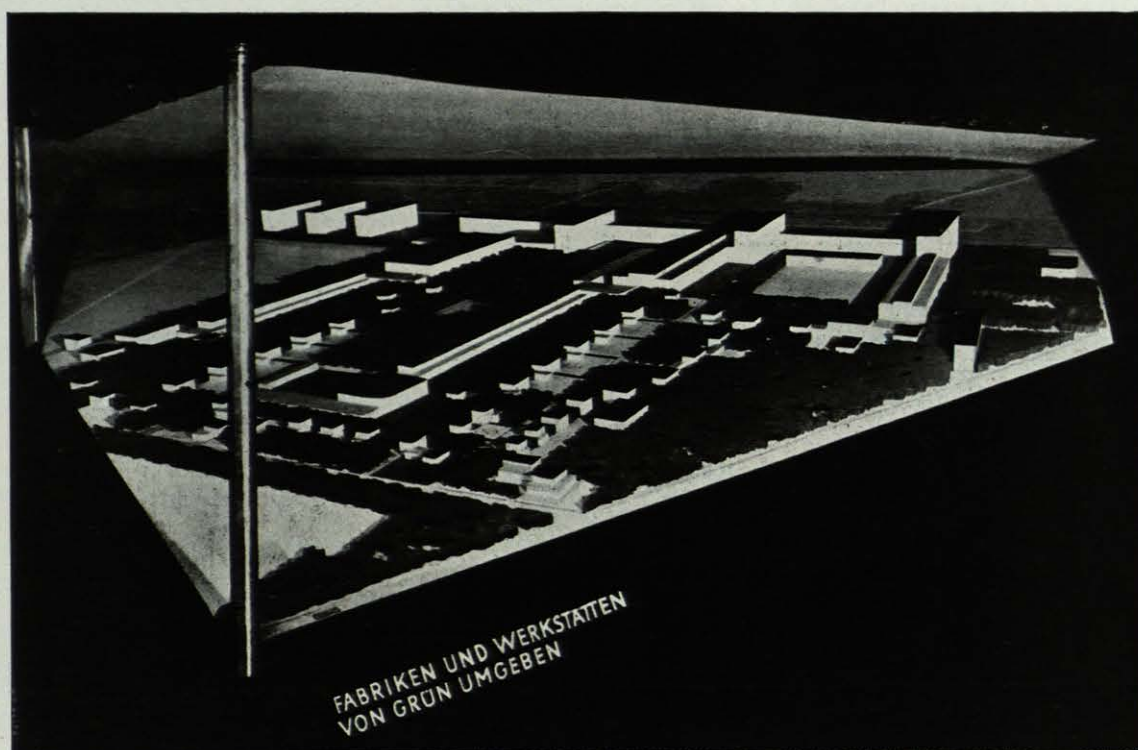
Superficies verdes con altas construcciones al borde.



Oficinas y viviendas de gran ciudad, con sol y superficies verdes.



Colonias con verdor en grandes ciudades.



Fábricas e industrias rodeadas de verdor.

La ejecución del proyecto.

Se dirá que la ejecución de estas ideas zozobra, por falta de medios económicos. Pero esto es partir de una base equivocada; esto es, creer que la ejecución de tal proyecto se calcula para dentro de los diez años próximos. Olvidan los que así piensan que la urbanización es un asunto de muchos decenios. En tal espacio de tiempo se invierten muchos miles de millones, se derriban infinidad de casas y se edifican de nuevo. Haciendo estos trabajos debidamente y en sitio adecuado en lugar de hacerlos mal, no aumentan por eso los gastos generales de dichos trabajos. Es de la incumbencia del urbanismo el velar que estos muchos miles de millones que en cada caso hay que gastar encuentren un debido aprovechamiento.

Desde luego, para el debido aprovechamiento de tales cantidades es necesaria una legislación especial; pero, aun sin ella, están capacitados los centros oficiales con los medios legales de que disponen actualmente (sobre

todo la Policía urbana y el constante celo y ayuda financiera que el Gobierno presta a este fin) para llevar a cabo la evolución urbanística en forma científica y debida. La función de estos centros oficiales, que hasta ahora ha sido más bien prohibitiva, debe ser ampliada para aconsejar y guiar.

Es necesaria la actuación de estos centros oficiales hasta que la masa heterogénea de los habitantes de la urbe se dé cuenta de que forma una comunidad, y como tal puede representar una voluntad uniforme para la urbanización de la capital, sustituyendo así la función de los centros oficiales. El Estado encuentra de esta manera un trabajo organizador de suma importancia; sin tal organización y sin formarse un criterio común sobre el organismo, falta el espíritu rector y no consigue el urbanismo salir del campo de la teoría.

KISCH, LOCWITSCH, NEUZIL,
Arquitectos.

Berlín, 15 de mayo de 1931.

